

Ni tú ni yo tendremos nuevamente...

Ni tú ni yo tendremos nuevamente
en el pulso del sueño aquel latido;
la dulce eternidad se nos ha ido
como brizna arrojada a la corriente.

Se ha secado la música en la fuente
bajo el peso del tiempo detenido;
nos duele un día más en cada olvido,
y el ayer se hace llanto en el presente.

Un instante tuvimos retenida
la paloma que azula el limpio cielo,
imagen candorosa de la vida.

Pero todo transita en raudo vuelo,
del ayer jubiloso es esta herida:
¡no me queda otra dicha que este duelo!